



PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

ANTE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

San José, Costa Rica - 22 de julio de 2003

1. Es para mi un alto honor dirigirme al plenario de esta magna Asamblea Legislativa de la hermana República de Costa Rica, en momentos en que la humanidad avanza vertiginosamente, y las relaciones humanas y el trabajo se transforman, gracias al desarrollo científico y técnico respecto al tiempo.
2. El más universal de los nicaragüenses, Rubén Darío escribió en París en 1912 en su obra "Las Repúblicas Hispanoamericanas" una descripción de la Costa Rica de inicios de siglo 20 que ha prevalecido por la voluntad de su pueblo, forjador de su destino.
3. Decía Darío: "Es Costa Rica una de las naciones más pacíficas del Continente americano y una de las más laboriosas, de gobierno mejor organizado, y donde las prácticas republicanas se cumplen con mayor escrupulosidad."
4. Continúa diciendo Rubén: "La entrada y salida de sus gobernantes siempre se efectúa según la Constitución y la voluntad popular, sentando con ello el país, en la agitada vida política de Centroamérica precedentes ejemplares para el resto de ramilletes de naciones istmeñas.
5. En los últimos pocos años la humanidad ha visto más y mayores avances que los ocurridos casi desde la prehistoria. Somos testigos presenciales de una verdadera revolución que disminuye las distancias, acerca los conocimientos e interconecta a los seres humanos permitiendo un intercambio sin precedentes en nuestra historia universal.
6. En esta nueva fase del desarrollo de la humanidad los hombres estamos destinados a ser más solidarios a fin de darle el fundamento ético al nuevo orden internacional.



7. Naciones y gobiernos como los nuestros, por ley natural no tenemos otra opción que la de fortalecernos mutuamente, que la de apoyarnos y compartir fortalezas y combatir las debilidades.
8. Entre nuestros dos países se da una relación de complementariedad que se refleja en las cifras de ida y de regreso: miles de mis compatriotas trabajan, producen riquezas en esta hermana nación que con generosidad les ha acogido en su regazo permitiéndoles, a la vez, ayudar a sus familiares en mi país a través de remesas que son un alivio a nuestra economía maltrecha por conflictos históricos, afortunadamente ya casi superados por los nicaragüenses.
9. La presencia de importantes empresas costarricenses en Nicaragua, pone también de manifiesto la confianza que han depositado en mi pueblo y mi gobierno.
10. Además de los obreros y trabajadores del campo y la ciudad, venidos de Nicaragua, también debo destacar la presencia de importantes empresarios nicaragüenses que viven en Costa Rica y que generan empleos, producen riquezas y aman por igual a ambos países: banqueros,

industriales, comerciantes, profesionales en todas las ramas, que por diversas razones se radicaron aquí.

11. Todos ellos constituyen un capital humano que ahora hunde sus raíces en suelo costarricense enriqueciendo con su savia las relaciones ancestrales entre nuestros pueblos hermanos.



12. Ilustro esta relación ancestral citando partes de la Proclama del Presidente Mora contra los filibusteros de Walter, del 1 de marzo de 1856 – “... Ha llegado el momento... Marchemos a Nicaragua a destruir esa falange impía... No vamos a lidiar por un pedazo de tierra... No. Vamos a luchar por redimir a nuestros hermanos de la más inicua tiranía...”
13. Si queremos caracterizar esta fraterna e indestructible relación bilateral, no encuentro mejor símbolo que el de Sor María Romero, la Santa Patrona de los migrantes centroamericanos, como le llamamos ahora, quien con su vida testimonió que entre Nicaragua y Costa Rica hay una simbiosis vital.
14. Nació en Granada; hizo su vida pastoral en Costa Rica; murió en León de Nicaragua; y sus restos descansan en San José de Costa Rica.
15. Sea su ejemplo motivo de inspiración, luz y guía de los señores y señoras legisladores de esta magna Asamblea Legislativa, en todas aquéllas leyes en donde se deban encarnar los derechos humanos y laborales de los inmigrantes.

16. Es su ejemplo también, un aliciente para la cruzada contra la corrupción que en mi país libramos, esa corrupción corresponsable del exilio de mis queridos conciudadanos. Es innegable que el latrocinio, el estado botín del pasado y la irresponsabilidad política, no permitieron brindarles las oportunidades que como Estado se debió promover y cautelar.
17. Por ello valoro en su justa dimensión toda iniciativa encaminada a darles estabilidad y seguridad jurídica a mis compatriotas que viven y laboran en este país hermano. En nombre del pueblo nicaragüense agradezco la generosidad de todos ustedes.
18. Honorables señores diputados: Costa Rica y Nicaragua estamos enseñando al mundo que la cooperación y no la confrontación son hoy por hoy la piedra angular sobre la que descansan nuestras relaciones. Nacimos vecinos, como siameses, y seremos siempre vecinos. No hay bistrú que separe este destino común.
19. La lucha por la superación de la pobreza en zonas históricamente marginadas, requieren de políticas concertadas de manera común, pues esos son flagelos que no reconocen fronteras ni nacionalidades.
20. Las iniciativas y los programas que con el más alto espíritu de solidaridad humana realizan las comunidades vecinas fronterizas, dan cuenta de una nueva mentalidad en donde el intercambio y el apoyo mutuo dejaron atrás contradicciones que fueron alimentadas en el pasado para ocultar el saqueo a que era sometido el erario público.
21. Se usaba el recurso de falsos nacionalismos para desviar la atención de nuestra opinión pública sobre los verdaderos problemas nacionales y pretendieron dañar las relaciones que nunca debieron ser víctimas de esas falsas disputas.
22. Ahora nos ocupamos, juntos, de llegar a la comunidad cooperante internacional para lograr un desarrollo sostenido y en paz con la naturaleza, aprovechando las riquezas turísticas que ofrecen nuestros dos bellos países.

23. Aunque se dice que ya vivimos la plena globalización, la verdad es que vivimos los albores de la globalización: El mundo se hace rápidamente cada vez más pequeño y las distancias se acortan a ese mismo ritmo. Vivimos ya casi en una aldea global. Y en este acelerado avance de la globalización, Centroamérica se prepara a ingresar a ese mundo cada vez más competitivo que nos demanda unirse para ser mejores, para no quedar fuera de las oportunidades de los mercados mundiales que otros países se tragan con ingenio.
24. Centroamérica lo está demostrando en las negociaciones para alcanzar un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. Esto nos brindará enormes oportunidades para promover más inversión extranjera y generar más bienestar y desarrollo para nuestros pueblos.
25. Como Presidente Constitucional de la República de Nicaragua, electo en unos comicios justos, libres y honestos, considero nuestra vecindad como una auténtica ventaja, porque la democracia –que es contagiosa– ya la compartimos, gracias también a ese contagio. Es el mejor sistema para los ciudadanos, como lo han comprendido ustedes en su centenaria democracia.
26. Como admiradores del desenvolvimiento institucional de Costa Rica, hemos seguido muy de cerca a través de los años y de las páginas de nuestra historia, los aportes de instituciones eminentemente pluralistas, siendo la Asamblea Legislativa que hoy me invita en expresión de hermandad, la prueba más significativa de que detrás de las divergencias ideológicas más inevitables, prevalece la unidad para servir a la Patria.
27. Algunos de nuestros pueblos hermanos escogieron construir su futuro sobre el agitado

poder de las armas. Así era Nicaragua, mientras en Costa Rica, representada con mucha propiedad por una Asamblea de ideas, la República llegó a ser inexpugnable, precisamente por una actitud paradójica: eliminando las armas, aboliendo el ejército y sustituyendo a los soldados por maestros de escuelas.



28. Después de cada visita fuera de mi país, regreso a casa con nuevas y renovadas lecciones. En esta visita a Costa Rica, quizás la más importante lección que llevaré conmigo, será la confirmación de que el voto es el arma por excelencia para la defensa de las instituciones libres.
29. Agradezco el honor que como mandatario de mi país se me confiere al ser recibido por este alto Poder del Estado costarricense. Les deseo que la labor parlamentaria siga teniendo como centro y meta el bien común, la paz y la justicia social internacional.
30. Que Dios les Bendiga; que Dios Bendiga a Costa Rica y que Dios Bendiga a Nicaragua.

**1342 palabras**